

Hay que soñarlo todo antes que sea
estérilmente tarde ante la nada.
Recuperar a la desesperada
cuanto arrastran el tiempo y la marea.

Hay que beber –luchar, decir –belleza,
ira, esperanza, angustia, paz, mirada,
dolor, miedo, piedad, ternura, espada,
temblor, combate, vida, mar, tristeza,...

Lúcidos contra todo lo impasible,
un abrazo de amor cada palabra,
alegría, pasión, viento encendido,
ola, beso fugaz, adiós herido,...

Nombrar, soñarlo todo hasta que abra
la muerte su derrota. Que es posible.

MIGUEL GONZÁLEZ MARTOS